

Dramática Iberoamericana para la infancia y la juventud N° 41  
CELCIT - ATINA - RED IBEROAMERICANA de ASSITEJ

# Chocolate por la noticia

Mariano Cossa (Argentina)

Teatro de títeres, sombras y actrices: 3 actrices en  
múltiples roles

Edad de público sugerida: 5+

## PERSONAJES

JUANA (8 AÑOS) - *Títere*

ABUELA - *Actriz*

### *Personajes representados por actrices:*

VENDEDORA DE PARAGUAS

DAMA 1

DAMA 2

REMEDIOS

CATALINA

### *Personajes representados por títeres y sombras:*

MARTINA CÉSPEDES

JOSEFA, MICAELA Y MERCEDES (HIJAS DE MARTINA)

SOLDADOS INGLESES

JOHNNY (INGLÉS)

SARGENTO

SAN MARTÍN

PASCUALA MENESES

*El espacio contiene una mesa grande, que será el espacio donde accionen Juana y los demás personajes-títeres.*

*A un lado, un dispositivo que semeja una ventana de la casa y que a la vez será la pantalla donde se proyectan las escenas y personajes de sombras.*

*Del lado opuesto, una silla o mecedora donde la abuela se instala a coser.*

*ESCENA 1 - en la plaza frente al cabildo - mayo de 1810*

*En la ventana-pantalla, la imagen del cabildo. Una vendedora de paraguas en la plaza con un canasto lleno de paraguas. Llega una dama vestida al estilo antiguo. Mira hacia el cabildo como tratando de ver qué pasa.*

VENDEDORA

¡Paraguas! El último grito de la moda. ¡Paraguas importados de Europa! 25 céntimos el paraguas. Lleve su paraguas.

(A Dama 1)

¿Quiere paraguas?

DAMA1

No, gracias.

VENDEDORA

Importados de Europa. 25 céntimos cada uno.

DAMA1

Carísimos. Además, no llueve.

VENDEDORA

Con esta humedad, nunca se sabe.

DAMA1

(SIGUE MIRANDO)

¿Usted sabe de qué se trata?

VENDEDORA

¿De qué se trata qué?

DAMA1

Allá adentro... los caballeros discutiendo.

VENDEDORA

Ah, sí... todo el pueblo quiere saber de qué se trata.

DAMA1

¿Y sabemos?

VENDEDORA

No, no sabemos.

*Trueno. Empieza a llover. Dama 1 mira al cielo, mira a vendedora que saca un gran paraguas y lo abre sobradamente. Dama 1 busca una moneda.*

DAMA1

¿Me vende un paraguas, por favor?

VENDEDORA

¡Cómo no! (*Le tiende un paraguas*) 50 céntimos.

DAMA1

¿No costaban 25?

VENDEDORA

Aumentaron... por la lluvia, ¿vio?

*Dama 1 saca otra moneda y le da las dos. Vendedora le da el paraguas. Dama 1 lo abre. Es ínfimo.*

DAMA1

¿No hay más grandes?

VENDEDORA

En Europa se usan así.

*Las dos se quedan mirando al frente, cada una con su paraguas. Entra otra dama, tratando de taparse de la lluvia. Se pega a dama 1 y su paraguas chiquito.*

DAMA 2

¡¿Y?! ¿Averiguaste algo?

DAMA1

No... siguen todos ahí adentro, discutiendo.

DAMA 2

¿Y sabemos de qué se trata?

DAMA 1 / VENDEDORA

(*Juntas*)

No, no sabemos.

*Dama 2 mira a la vendedora y va hacia ella.*

DAMA 2

¿Me vende un paraguas, por favor?

VENDEDORA

¡Cómo no! (*Le tiende un paraguas*) 75 céntimos.

DAMA 2  
¡Qué caro!

VENDEDORA  
Son importados de Europa... y llueve.

*Dama 2 paga, vendedora le da el paraguas. Dama 2 lo abre, es mediano*

*Pero está hecho tiras. Las tres se quedan mirando al frente con sus respectivos paraguas.*

DAMA 2  
¿Y si entramos?

DAMA1  
No dejan entrar a las mujeres.

VENDEDORA  
Vendedoras tampoco... ya probé.  
(*Se toca la cabeza*)

DAMA 2  
Pero, ¿no era un cabildo “abierto”?

DAMA1  
Sí... abierto a los ciudadanooooos, los religiosooooos, los abogadoooooos...

DAMA 2  
Y nosotras, ¿qué? ¿No somos ciudadanas? ¿No somos parte del pueblo? ¿No podemos tener los mismos derechos, obligaciones, educarnos, trabajar...?

VENDEDORA  
Por mí no se preocupe, yo estoy bien...

DAMA1  
Algún día, van a ver... Algún día las mujeres vamos a poder opinar, decidir, elegir a los gobernantes... ¡es más: algún día habrá mujeres gobernantes!

*A vendedora le da un ataque de risa. Las damas la fulminan con la mirada.  
Vendedora se va. Luego salen las damas.  
Transición a tiempo presente.*

ESCENA 2 - JUANA Y LA ABUELA

La *abuela* está bordando un gran pañuelo. Sobre la mesa, costurero y muchos libros.

*Juana* llega corriendo de la escuela, con un paraguas y mochila. Está muy contenta y exaltada.

JUANA

¡¡Abuela, abuela, abuelaaaa!!

ABU

¿Qué pasa, Juana?! ¿Qué pasa?

JUANA

¡No sabés, no sabés! ¡¡No sabés...!!

ABU

¡Y... no! Si no me decís...

JUANA

Voy... a... actuar... ¡en el acto de la escuela!

ABU

¡Qué lindo, Juana! Van a hacer un acto en la escuela ¿Y de quién vas a actuar?

JUANA

Adiviná...

ABU

Mmmm... ¡de mulata vendedora de empanadas!

JUANA

No, Abu; es la Revolución de Mayo, mirá si iban a estar comiendo empanadas.

ABU

Bueno... qué sé yo... ¿de Mariquita Sánchez de Thompson?

JUANA

Con ese nombre, ni loca.

ABU

De... ¿Juana Azurduy?

JUANA

No.

ABU

Bueno, no sé, Juana. ¿Por qué no me decís, mejor?

JUANA

Voy a actuar de... ¡San Martín!

ABU

Aah... de San Mart... ¿de San Martín?!

JUANA

Sí. Voy a hacer del general “don José de San Martín”.

*(Juega con el paraguas como si fuera una espada imaginaria)*

¡Fá! ¡Zás! ¡Pum! ¡Tomá, realista!

ABU

Mirá vos... ¡qué bueno! ¿Qué pasó? ¿Ningún varón quiso hacer de San Martín?

JUANA

¡Ningún varón quiso hacer de nada! A todos les da vergüenza. Así que quedamos que las chicas vamos a actuar y *los varones van a escribir la historia.*

ABU

Ah, bien... me parece justo.

JUANA

Y tenemos que hacernos los trajes ¡ABU necesito que me cosas el disfraz de San Martín!

ABU

No puedo, Juana. Tengo un montón de cosas que terminar.

JUANA

¡Pero yo no sé coser! ¡Dale, dale, dale! Me lo tenés que hacer.

ABU

(DISTRAYÉNDOLA) Y... las demás chicas, ¿de qué se van a disfrazar?

JUANA HOJEA UN LIBRO.

JUANA

Luli va a hacer de Belgrano, Lola de Moreno, Cami de *FrenchyBerutti*, Lali del virrey Pato... eeh... Cisne... Cisne, ¡Cisneros! (*PASA PÁGINAS, BUSCA*) Abuela... ¿y las mujeres?

ABU

¿Qué?

JUANA

¿Dónde estaban? En mi libro de historia no hay casi ninguna.

ABU

Bueno... la Historia a veces se olvida de algunos, se acuerda de otros. Depende de quién la escriba... y casi siempre la escriben los varones.

JUANA

Aaah... ¡igual que en nuestro acto!

ABU

¿Qué acto?

JUANA

El acto de la escuela.

ABU

¿Van a hacer un acto en la escuela? ¡Qué lindo, Juana! ¿Y de quién vas a hacer?

JUANA

Ay... ¡te acabo de contar, Abu! Te olvidas de todo.

ABU

De todo, no. De algunas cosas me acuerdo *menos* que de otras, nada más.

JUANA

¿No ves? Si la historia para nuestro acto la escriben los varones, van a hacer lo mismo, van a hablar nada más de los hombres. (*PIENSA*) ¡Ya sé! ¡YO voy a escribir la historia! Y voy a contar todo lo que hicieron las mujeres. ¡Sí! Rápido, antes que ellos.

*Va hacia un cuaderno en el otro extremo de la mesa. Lo abre y se pone a escribir. Piensa. No se le ocurre qué.*

JUANA

Abu, y... ¿qué hacían las mujeres?

ABU

Uuuuhh... de todo, como siempre.

JUANA

(*Escribe entusiasmada*)

“De todo como siempre...”

(*A abuela*)

¿Peleaban en el ejército?

ABU

Ah..., no, eso no. No las dejaban...

JUANA

(*Tacha*)

Tacho porque no las dejaban... ¿Discutían en el Cabildo?

ABU

No... tampoco. No podían hablar de política...

JUANA

(*Tacha de nuevo*)

Taaacho porque no hablaban de política... ¿Iban a la universidad?

ABU

¡Menos...! No querían que las mujeres estudiaran...

JUANA

(*Impaciente*)

¡Tacho, tacho y tacho, porque no podían estudiar...! ¡¿Y entonces?! ¡¿Qué hacían?! ¡

ABU

Bueno... Cuidaban a los chicos, bordaban, cosían, iban a la iglesia, iban al mercado... (*Juana se va desanimando*) ...ayudaban a sus maridos... ¡organizaban tertulias!

JUANA

(*Se ríe mucho*)

¡¡Tertulias!! ¡Jaaaa! No..., en serio.

ABU

De verdad... ¡Tertulias!

*Juana se despatarra de risa.*

ABU

(*A propósito*)

Y los que iban a las *tertulias*, eran llamados *contertulios*.

JUANA

(*No puede más de risa. Recompone*)

¿Qué era una... tertulia?

ABU

Eran reuniones donde tomaban el té, bailaban, charlaban...

JUANA

Ah... como una piyamada.

ABU

No... bueno, sí; pero se hablaba del cabildo, del virrey, los españoles, de la revolución...



JUANA

(*Sueña*)

¡Cómo me gustaría estar en una tertulia... y conocer a los revolucionarios!

Transición.

La *abuela* sale, *Juana* queda sentada en el centro de la mesa. Llega una dama (*Remedios*) con una bandeja con servicio de té, la deja en la mesa y se sienta en silencio.

ESCENA 3 - TERTULIA - LAS DAMAS Y JUANA (1812)

*Juana* mira la mesa, a *remedios*. Va a agarrar una taza. *Remedios* se la saca de la mano.

REMEDIOS

No se empieza hasta que no lleguen todos los contertulios.

JUANA

¡Aah..., esto es una tertulia!

REMEDIOS

¡Chocolate por la noticia! (*Juana se ríe*) Las *señoritas* no nos reímos de esa manera.

JUANA

Perdonáme... es que me da mucha risa la palabra *tertulia*.

REMEDIOS

Tampoco es correcto que me hables de “vos”, sin habernos presentado.

JUANA

Ah, bueno... yo soy *Juana*, mucho gusto.

REMEDIOS

Y yo soy Remedios Carmen Rafaela Feliciano de Escalada. ¿Y sabés qué quiero hacer hoy?

JUANA

¿Achicarte el nombre?

REMEDIOS

No; voy a bailar con un invitado muy importante que va a venir: ¡José de San Martín!

JUANA

Aah... ¡El general!

REMEDIOS

¡¿Qué?! ¿Lo conocés?

JUANA

No... pero escuché hablar de él.

REMEDIOS

¡Ay, sí! Todos hablan de él; dicen que es muy valiente, inteligente, buen mozo...  
¡me encantaría casarme con él!

JUANA

¡¿Casarte?! Pero, ¿cuántos años tenés?

REMEDIOS

Catorce.

JUANA

Y, ¿ya te querés casar?

REMEDIOS

Sí, ya estoy en edad; si no, me voy a quedar soltera para siempre y me voy a tener  
que meter a vivir en un convento.

JUANA

(*Para sí*) ¡Uh...! Está re loca esta chica.

Llega *Catalina*. Muy exaltada y ruidosa.

CATA

¡Bueeeenassss...!

REMEDIOS

¡Catalina! ¿Cómo le va? Llega justo para tomar el té.

CATA

(*Se sienta a la mesa*)

Gracias, Remedios. No sabe lo cansada que estoy. Vengo desde Rosario, imagínese;  
salí al amanecer... de ayer.

REMEDIOS

¡¿Tanto tiempo?!

CATA

Y... ¿usted vio la ruta?

REMEDIOS

No, la verdad que no.

CATA

Yo tampoco. Porque no existe. El único camino es de tierra y lleno de pozos, así que no hay más remedio... no lo digo por usted, Remedios.

REMEDIOS

Juana, ella es Catalina. Cata, le presento a Juana (*BAJA LA VOZ*) Es una chica muy rara... habla sin permiso y se ríe fuerte.

CATA

¡Es que la juventud de ahora está cada vez peor! Para mí que tiene que ver con todo este lío que se está armando.

JUANA

(*Interesada*)

¿Qué? ¿Lo de la revolución de Mayo?

REMEDIOS/CATA

(*Escandalizadas*)

¡¡Ssssshhhhhh!!

REMEDIOS

(*Baja la voz*)

De eso no podemos hablar.

JUANA

¿Por?

CATA

(*Sermonea*)

No sé si te habrás dado cuenta, pero esta es la mesa de las mujeres.

JUANA

Chocolate por la noticia... ¿Y?

REMEDIOS

Las mujeres no debemos hablar de la... (*BAJO*) revolución.

JUANA

¿Quién dice?

CATA

¿Cómo “quién dice”? Es así. La (*bajo*) revolución... es cosa de hombres.

JUANA

¿Las mujeres no hacen nada por la revolución?

REMEDIOS/CATA

¡Ssssshhhhh!

REMEDIOS

Hacemos lo que nos dejan. Mi familia regaló un montón de joyas para que el ejército pueda comprar armas, comida, uniformes...

CATA

Y yo misma cosí una bandera para el general Belgrano, allá en Rosario; me quedó divina, celeste y blanca.

JUANA

Aaah... qué bien. Igual me parece que podríamos hacer más cosas por la revolución.

REMEDIOS/CATA

¡¡Sssshhhhh!!

CATA

Qué niña más maleducada. No pienso quedarme acá hablando de... (BAJO) revoluciones.

(Se va indignada)

JUANA

No, no se vaya; yo nada más decía que...

*La ventana pantalla se ilumina y se ve la silueta de san martín a caballo. Remedios lo ve.*

REMEDIOS

(Emocionada)

¡Ahí está! ¡Ya llegó!

JUANA

¿Quién? ¡¿Quién?!

REMEDIOS

¡El general! Miralo... recién llegado de Europa; es tan alto, tan buen mozo...

JUANA

Vamos a saludarlo... (grita) ¡Hola, don Josééé!

REMEDIOS

¡¡Sssshhhhh!! ¿Estás loca? ¿Cómo le vas a hablar así, a los gritos?

JUANA

Y, pero, ¿no querías conocerlo, casarte y todo eso?

REMEDIOS

Sí, pero eso se lo va a decir mi papá. Por ahora no puedo hablarle; imagínate lo que diría la gente.

JUANA

Uff... me imagino, Y mientras tanto, ¿qué hacemos?

REMEDIOS

Bailar el minué.

*Irrumpe música de minué. Remedios se levanta y se va bailando, llevándose el servicio de té.*

JUANA

*(Indignada)*

¡Pero... qué minué ni que minué! ¡¿No ven que hay que echar a los españoles?! ¡Ufa!

*El minué se desvanece. La abuela vuelve a ocupar su lugar.*

*La acción vuelve al presente.*

ESCENA 4 - JUANA - ABUELA.

JUANA

Así que eso era lo que hacían las mujeres en las tertulias...

ABU

Ajááá... y después tocaban el arpa, cantaban, servían la merienda...

JUANA

¡Puff! Aburridísimo...

ABU

Es que no era culpa de las mujeres, Juana. Pensá que en esa época no podían estudiar, no podían trabajar, no podían opinar, no podían vivir solas...

JUANA

Entonces, qué... ¿voy a tener que preparar un minué para el acto?!

ABU

¿Qué acto?

JUANA

El acto de la escuela.

ABU

¿Van a hacer un acto en la escuela? ¡Qué lindo, querida! ¿Y de quién vas a hacer?

JUANA

¡¡Abuela!! No puede ser que te olvides a cada rato.

ABU

¡No, no! Cierto... ya me acordé, ya me acordé... vas a hacer de San Martín.

JUANA

Yo no quiero actuar de varón; no quiero hacer de... San Martina.

ABU

¡Ah... Martina! Me hiciste acordar de una Martina que hizo una cosa muy valiente. Resulta que hace muchos años vinieron a Buenos Aires unos ingleses...

JUANA

¿Los Rolling Stones?

ABU

No, Juana... mucho antes, hace como doscientos años. Antes de la revolución de Mayo. Venían a invadirnos.

JUANA

Qué maleducados.

ABU

Y... sí. Pero la gente de la ciudad se organizó para echarlos.

JUANA

¿Las mujeres también?

ABU

Sí, claro. Les tiraban de todo, ayudaban a recargar los fusiles, hacían de espías... Y Martina Céspedes tenía un bar en San Telmo, con sus tres hijas...

*Transición*

*ESCENA 5 - INVASIÓN EN EL BAR DE MARTINA. 1806*

*Aparece espacio "bar". Martina limpia las mesas.*

MARTINA

¡¡Josefa, Mercedes, Micaela!! ¿Pueden entrar, por favor?! ¿No ven que nos están invadiendo los ingleses?

*Entran las tres hijas cantando y bailando*

*"¡We all live in a yellow submarine... yellow submarine...!"*

MARTINA

Shhh... basta. Entren. Vamos a cerrar el bar temprano para que no vengan los invasores.

LAS TRES:  
Aaaaaahhh...

JOSEFA  
Pero son tan lindooooos... vi uno con el pelo así de largo... ¡y hablaba en inglés!

MARTINA  
No me importa, Josefa. Son invasores. La gente está combatiendo para que se vayan. Y nosotras también.

MICA  
Pero, má, no tenemos rifles, ni bayonetas, ni una honda, nada.

MERCE  
¡Ya sé! Les podemos tirar aceite hirviendo cuando pasen.

MARTINA  
¡¿Estás loca?! Con lo caro que está el aceite...

JOSEFA  
¿Y con los ladrillos que están en el fondo?

MARTINA  
No sé... son para remodelar el baño.

MERCE  
Para eso mejor las empanadas que hace Josefa, que son como ladrillos.

JOSEFA  
Calláte, nena...

MARTINA  
¡No se peleen! Igual acá no va a venir ningún soldado inglés...

*Golpean la puerta. Se sobresaltan.*

MARTINA  
¿Qui-quién es?

VOZ  
(Off. Masculina, con acento inglés)  
Soldados ingleses, señora. Estábamos buscando un bar para tomar algo.

MARTINA  
Eeeh... por acá no sé dónde hay.

VOZ

Pero acá afuera hay un cartel que dice “BAR”.

MARTINA

*(Bajo)*

Maldita la hora en que pusimos el cartel. *(Fuerte)* ¡Sí, bueno...! Pero ya está cerrado.

VOZ

¿No podría convidarnos con algo de tomar? Llevamos como tres meses en un barco.

MARTINA

*(Piensa)*

A ver... espere un momento. Mercedes y Camila, vayan a la pieza y no salgan.

*(Se van)*

Josefa, tengo una idea...

*(Le dice algo en secreto y Josefa sale hacia el lado opuesto de la puerta)*

*Martina abre la puerta del bar un poco y asoma la cabeza.*

MARTINA

Fíjese que me pone en un compromiso... a este bar vienen mucho los soldados nuestros.

VOZ

No sea mala, señora; aunque sea un poquito de agua para tomar un té.

MARTINA

Bueno, pero tienen que entrar de a uno por vez, porque el lugar es chico, ¿vía?

*(Deja entrar a un soldado)*

SOLDADO 1:

¡Thank you! Perdón la invasión pero venimos cansadísimos.

MARTINA

Bueno, bueno. Usted primero, lo que sí le pido es que pase al baño y se lave las manos.

SOLDADO 1:

Extraña costumbre. Pero, bueno... permiso.

MARTINA

Vaya, vaya... es por allá.

*Soldado entra al baño. Se lo ve en la pantalla de sombras.*



SOLDADO 1:  
¡Está muy oscuro acá adentro!

*En sombras se ve que en el interior del baño, Josefa se acerca sigilosa con un palo de amasar y le da en la cabeza.*

SOLDADO 1:  
¡Ah! Ahora veo unas lucecitas.

El soldado cae graciosamente, desmayado. Josefa asoma la cabeza y le hace una señal a martina de que ya está. Martina va hacia la puerta.

MARTINA  
Pase el segundo.

*Entra otro soldado. Es exactamente igual al primero.*

SOLDADO 2:  
¡Wonderful! Ya no podía más de la sed.

MARTINA  
Primero tiene que pasar al baño y lavarse las manos.

SOLDADO 2:  
¡Pero me las lavé antes de salir de Inglaterra...!

MARTINA  
Nada, nada. Si no se lava, no se sienta a la mesa.

*Soldado 2 va a regañadientes. Entra a la pantalla y ve al que está desmayado.*

SOLDADO 2:  
¡Oh, Charlie! ¿Qué haces en el piso?

*Josefa le da con el palo en la cabeza.*

SOLDADO 2:  
Te acompañaré.

*Cae desmayado. Josefa vuelve a asomarse y da la señal a Martina. Música. Como una escena de cine mudo, martina hace entrar al tercero, cuarto y quinto soldados. Se repiten los movimientos anteriores. Cada uno pasa al baño y Josefa los desmaya. Todo cada vez más sintético y veloz, hasta que hay una montaña de soldados apilados en el baño.*

*Entra el último, Johnny. Es el único que es diferente a los anteriores, mucho más joven, tímido. Un laúd colgado a la espalda.*

JOHNNY

Perdone, milady. Yo no quería molestar.

MARTINA

Lo hubiera pensado antes de invadirnos, ¿no?

*Josefa se asoma y se queda mirando embelesada a Johnny.*

JOHNNY

Yo no quería venir, me obligaron. A mí sólo me gusta tocar el laúd y hacer canciones.

MARTINA

Báh, báh... “me obligaron”. ¡Siempre la misma excusa! Vaya al baño, quiere.

*Johnny camina lento y cabizbajo y entra al baño. Se ve a Josefa acercándose a él. Luego la luz se apaga y se escucha un acorde de laúd.*

MARTINA

¿Listo, Josefa?

JOSEFA

(Desde adentro) Eeeeh... ¡sí, mamá!

MARTINA

¿Los ataste a todos, todos?

JOSEFA

Eeeeh... sí, mamá.

MARTINA

Bueno, vigíalos que voy a buscar a alguien para que se los lleven presos. Ya vengo.

JOSEFA

Eeeeh... sí, mamá.

*Martina sale y vuelve a entrar inmediatamente con un sargento patrio a caballo.*

MARTINA

¡Sargento! Acá le tengo unos cuantos prisioneros ingleses. (LLAMA) ¡Josefaaa...!

*Del baño sale Josefa con un bollo de soldados ingleses todos atados, protestando.*

SARGENTO

La felicito, señora.

MARTINA

Gracias, sargento. Llévelos nomás.

*Sargento agarra la soga y se lleva al grupo de ingleses. Martina los mira salir.*

MARTINA

¡Qué raro! Me pareció que entraron seis soldados ingleses, pero el sargento se llevó a cinco. ¡Josefaaaa! ¿No quedó un soldado inglés por ahí?

JOSEFA

*(Sale del baño con Johnny de la mano)* Sí, mamá... pero Johnny es muy bueno, se va a quedar unos días con nosotras, a la noche va a tocar canciones en el bar y después nos vamos a casar.

JOHNNY

¿Casar?! ¿Cuándo dijimos eso?

JOSEFA

Es una costumbre de acá: si alguien te salva de ir a la cárcel, te tenés que casar.

JOHNNY

Aaahhh... cómo extraño Inglaterra.

*Johnny se va, perseguido por Martina y Josefa.  
La acción vuelve al presente.*

#### ESCENA 6 - JUANA - ABUELA

JUANA

¡Muy bien, Martina! ¡Así se trata a los invasores! ¿Ves, Abu? Yo quiero contar historias como la de Martina y Josefa. ¿Por qué nadie me había contado nada de ellas? ¿Dónde está el monumento a Josefa, quisiera saber? ¿Por qué no hay una calle que se llame Martina? ¡Eh, eh, eh?! ¡Qué injusticia!

ABU Bueno, Juana, no es para ponerse así. Hay mucha gente de la que la historia se olvida, no sólo mujeres.

JUANA

Está bien, pero yo quiero contar historias de mujeres; si no, me voy a tener que disfrazar de hombre en todos los actos de la escuela... (PAUSA) ¿Te acordás que vamos a hacer un acto en la escuela, no?

ABU

Eeeh... ¡sí, me acuerdo perfectamente! Vas a hacer de Sarmiento...

JUANA

¡De San Martín!

ABU

Eso... Igual, no serías la primera mujer que se disfrace de hombre para hacer historia.

JUANA  
¿Ah, no? ¿Por?

ABU  
Resulta que en 1817, San Martín estaba en Mendoza preparándose para cruzar la cordillera de los Andes y echar a los españoles que habían invadido Chile.

JUANA  
¿Él solito?

ABU  
No, no... necesitaba un ejército, pero había pocos hombres que se animaran a semejante viaje. Así que pidió voluntarios. (SALE)

JUANA  
¿¡Cruzar la cordillera...!? Debe ser un viaje larguíísimo... y en esa época no había aviones, ni trenes, ni colectivos... ¿qué iban? ¿a pie? ¿Cuándo se inventaron los esquíes? Abuelaaaa... (SALE)

*Transición*

*ESCENA 7 - PASCUALA Y SAN MARTÍN. LOS ANDES -1817*  
*Campamento militar. Entra un sargento a caballo dando indicaciones.*

SARGENTO  
¡A ver, soldados! Lleven esos cañones para allá y traigan esos fusiles para acá.  
¡Afilen las mulas y denle de comer a los sables! No... al revés, afilen los sables y denle de comer a las mulas. (PARA SÍ) Ufff... cuánto trabajo. No vamos a tener todo listo a tiempo.

*Entra Pascuala.*

PASCUALA  
¡Buenos días, sargento!

SARGENTO  
(Apenas la mira)  
Este no es lugar para mujeres. La cocina es por allá.

PASCUALA  
No quiero ir a la cocina; quiero hablar con el general San Martín.

SARGENTO  
(Sarcástico)

¿Ajháááá? ¿Quién lo busca?

PASCUALA

Pascuala Meneses, mi sargento.

SARGENTO

Sí, claro. El general está muy ocupado, no puede ver a nadie. Estamos preparando la partida para cruzar las montañas y pelear contra los realistas en Chile.

PASCUALA

Sí, ya sé. Yo quiero ir también.

SARGENTO

*(Ríe)*

¿Una mujer en el ejército de las Andes?! Pero, por favor. ¡Sólo hombres!

PASCUALA

Mire que yo puedo ser de mucha ayuda; desde chica que ando por la cordillera y conozco los caminos mejor que nadie. Quiero ofrecer mis servicios a la patria.

SARGENTO

*(Enternecido)*

Mire, muchacha, usted puede ayudar si quiere. Hay muchas mujeres que están cosiendo uniformes, bordando banderas...

PASCUALA

Yo no sé nada de coser y bordar.

SARGENTO

Bueno... otras mujeres han hecho un gran esfuerzo donando sus joyas y alhajas para comprar equipamiento...

PASCUALA

¿Joyas?! No tengo joyas. Vivo sola en una casita en la montaña y soy pobre. ¡Yo quiero pelear!

SARGENTO

¡No puede! ¿Sabe lo que es el camino? De día 30 grados, de noche 10 bajo cero; tres mil metros de altura, un viento helado. Y cuando lleguemos... ¡enfrentarse con esos soldados sanguinarios! Hágame el favor y despeje el área.

PASCUALA

*(Desesperada)*

Pero... el general pidió voluntarios...

SARGENTO

¡Sólo hombres! Vaya, vaya para el campamento que hay que cocinar para un ejército.

*Pascuala se va triste y cabizbaja.*

SARGENTO

*(Solo)*

¡Qué gracioso! Una mujer soldado... ¿soldada?... ¿soldadesa?... Ni sé cómo se dice.

*Entra San Martín a caballo. Sargento lo ve y se cuadra.*

SARGENTO

¡General!

SAN MARTÍN

Sargento...

SARGENTO

*(Se cuadra otra vez)*

¡General!

SAN MARTÍN

Sargento...

SARGENTO

*(Otra vez)*

¡¡General!!

SAN MARTÍN

¡Basta, sargento! ¿Cómo van los preparativos?

SARGENTO

Y... ahí vamos, general. En cuanto usted dé la orden, salimos para Chile.

SAN MARTÍN

Muy bien. Una división va a ir por el Paso de los Patos y otro por el paso de Uspallata. Lo malo es que no tenemos a nadie que conozca bien el camino para llegar más rápido. Va a ser peligroso.

*Mientras San Martín habla, Pascuala -sigilosamente- se roba un uniforme de soldado y vuelve a salir.*

SARGENTO

Igual para allá es todo en bajada, general...

SAN MARTÍN

No hay que confiarse, sargento. Vaya y prepare todo.

*Sargento sale. San Martín queda pensativo. Entra Pascuala disfrazada de soldado, con bigote postizo. Finge voz masculina.*

PASCUALA  
(*Con voz grave*)  
¿General?

*San Martín* la ve. No se da cuenta.

SAN MARTÍN  
¿Qué pasa, soldado?

PASCUALA  
Escuché que está necesitando alguien que conozca bien las montañas.

SAN MARTÍN  
¡Sí! Es urgente. Si no, no vamos a poder llegar.

PASCUALA  
Yo soy esa... *persona*... ese hombre. Soy baqueano de este lugar y conozco todos los pasos.

SAN MARTÍN  
¿Y cómo se llama usted?

PASCUALA  
Pascuala... ¡Pascual! Perdón, Pascual Meneses.

SAN MARTÍN  
¿Y cómo sé que dice la verdad?

PASCUALA  
(*Temerosa*)  
¿No me cree que soy Pascual?

SAN MARTÍN  
No... ¿cómo sé que conoce las montañas como dice?

PASCUALA  
(*Aliviada*)  
Aaaah... eso. Mire, el camino más corto es por el Paso de Uspallata, así que tiene que mandar a la artillería por ahí, porque va más lento. Y el resto del ejército -que va más rápido- por el Paso de los Patos; así vamos a llegar todos al mismo tiempo.

SAN MARTÍN  
(*Sorprendido*)

Usted es muy inteligente, soldado. Quiero que venga todo el camino conmigo. Lo vamos a necesitar. ¿De acuerdo?

PASCUALA  
(*Feliz, con voz de mujer*)  
¡¡Sí, mi general!!

SAN MARTÍN  
¿Cómo?

PASCUALA  
(*Voz de hombre*)  
Ejém... ¡Sí... mi general!

SAN MARTÍN  
Muy bien. Entonces... ¡en marcha!

(*Salen*)

*Transición - en la pantalla de sombras se ve a San Martín, Pascuala, el Sargento y caballería cruzando las montañas.*

SAN MARTÍN  
¡Vamos, soldados! Avanceeen... ¡paso firme!

SARGENTO  
Ya va, general. Es una subida muy empinada.

SAN MARTÍN  
Y sí, sargento. Es una cordillera. ¡Fuerza, coraje! ¿Qué son? ¿Mujeres?

PASCUALA  
(*Voz aguda*)  
¡¿Eh?! ¿Qué tiene que ver?

SAN MARTÍN  
¿Qué dice, Pascual?

PASCUALA  
(*Voz grave*)  
Eeeh... que... tiene que ver qué lindo se ve el paisaje desde acá arriba, general.

SAN MARTÍN  
No hay tiempo para turismo, Pascual. Nuestros hermanos chilenos cuentan con nosotros.

*Siguen subiendo.*



SARGENTO  
¡Generaaaaa!

SAN MARTÍN  
¿Qué pasa, sargento?

SARGENTO  
¿Faltará mucho?

SAN MARTÍN  
No sé, sargento. ¿Por qué?

SARGENTO  
Tengo que ir al baño.

SAN MARTÍN  
¡Pero...! ¿Les dije o no les dije que fueran antes de salir?

SARGENTO  
Es que con este frío...

SAN MARTÍN  
Bueno, bueno. Vamos a hacer un alto antes de llegar.

SARGENTO  
(A uno de los caballos)  
Vamos, Chapita... ¿qué pasa? ¡Se empacó Chapita! Dele, no tenga miedo. Vamos... un pasito nomás, es todo para abajo, métale.

*Chapita se desliza por la ladera y cae hacia abajo.  
Un tiempo después, en la mitad de los andes. Viento y frío. San Martín otea el horizonte. Llegó el sargento.*

SARGENTO  
¡General!

SAN MARTÍN  
Sargento.

SARGENTO  
¡General!

SAN MARTÍN  
Sargento...

SARGENTO

¡General!

SAN MARTIN:

¡Basta, sargento! ¿No ve que hace frío? ¿Qué pasa? ¿Está bien la tropa?

SARGENTO

S-sííí, sí... todo bien... salvo por una cosa, un detallecito...

SAN MARTÍN

Apúrese, sargento, que se me congela el caballo.

SARGENTO

Sí, bueno, ¿vio al soldado Pascual?

SAN MARTIN:

¡Claro que sí! Una persona muy valiente.

SARGENTO

Valiente... sí.

SAN MARTÍN

Leal.

SARGENTO

Leal..., también.

SAN MARTÍN

Inteligente.

SARGENTO

Inteligente es.

SAN MARTÍN

Un bravo guerrero.

SARGENTO

Ahí está el asunto. No es guerrero.

SAN MARTÍN

¡¿Cómo que no?! Yo mismo lo he visto pelear contra tres soldados realistas él solo... y los venció a puño limpio.

SARGENTO

Nadie dice que no tenga coraje, pero no es guerrero... resulta que es guerrero.

SAN MARTÍN

Es lo mismo que yo estoy... (PAUSA) ¿Cómo dice?

SARGENTO

Como lo oye, mi general. Con el pasar de los días, con los muchachos nos dimos cuenta de que el soldado Pascual Meneses es en realidad Pascuala.

*San Martín se queda duro sobre el caballo y cae de costado. El sargento lo ataja.*

SARGENTO

¿Está bien, general?

SAN MARTÍN

¡No! No estoy bien. Vaya y mándeme inmediatamente al soldado Pascual... Pascuala, Pascualina, o como se llame.

SARGENTO

¡Sí, mi general!

*(Se va)*

*Entra Pascuala sin su disfraz.*

PASCUALA

*(Avergonzada)*

¿Me quería ver..., general?

SAN MARTÍN

¡Ay, muchacha...! ¿No entiende usted el peligro que está corriendo?

PASCUALA

*(Desafiante)*

El mismo que usted, general.

SAN MARTÍN

Sí... pero yo estoy al mando de este ejército; es mi deber.

PASCUALA

Y el mío es pelear junto a la gente de mi pueblo.

SAN MARTÍN

Lo lamento, muchacha; no puedo arriesgar así la vida de una mujer. Tiene que volver a su casa, con su familia.

PASCUALA

Mi única familia son estas montañas. No me haga volver... ¡por favor, general!

SAN MARTÍN

No hay nada que pueda hacer. Si esto se llega a saber en la capital, nos van a mandar a la cárcel... a usted y a mí.

*Pascuala se empieza a ir triste y cabizbaja. San Martín la mira irse.*

SAN MARTÍN

Muchacha... *(pascuala sigue)* ...¡muchacha...! *(Igual)* Pascuala. *(Pascuala se detiene y se da vuelta)* Espero que en el futuro haya muchas mujeres como usted.

*(Le hace una venia respetuosa)*

PASCUALA

*(Le hace la venia. Amarga)*

Viva la revolución, general.

*(Sale)*

*En la pantalla se ve a pascuala cruzando los andes, sola, en dirección contraria a la escena anterior. Juana mira la escena con tristeza. Aparece la abuela con una bandeja con tazas y mira también.*

*La acción vuelve al presente.*

ESCENA 8 - JUANA - ABUELA

ABU

Pascuala tuvo que hacer sola todo el camino de vuelta a Mendoza. Tenía miedo de que se rieran de ella por haberse disfrazado de soldado. Pero cuando llegó, todas las mujeres que tenían a sus hijos, maridos y hermanos en el ejército, corrieron a preguntarle por ellos, si estaban bien, si pasaban frío...

*(LE SIRVE UNA TAZA DE CHOCOLATE A JUANA)*

Ella les contó todo lo que sabía, y le convidaron con una taza de chocolate, por haberles traído buenas noticias, como se hacía en esa época.

JUANA

¡Ah...! ¡Chocolate... por la noticia! Ahora entiendo.

*(Le da un sorbo a la taza)*

¡Pobre Pascuala...! Ni disfrazada de hombre la pusieron en mi libro de Historia.

ABU

Nunca es tarde, Juana. Mientras no olvidemos, habrá esperanza.

JUANA

¿Estás segura?

ABU

Por supuesto. Algunas mujeres consiguieron ser recordadas en los libros... después de un tiempo. ¿Vos sabés por qué te pusieron “Juana”?

JUANA

¡Ah..., sííí! ¡Por Juana Azurduy! Mi mamá me contó la historia. ¡Te la voy a contar! Es una historia romántica y fascinante. Resulta que... Juana era una mujer muy valiente. Y tenía un marido, que se llamaba Manuel, que peleaba con los demás gauchos contra los realistas que nos estaban invadiendo desde el norte. Como nadie venía a ayudarlos, la gente tuvo que pelear por su cuenta.

*TRANSICIÓN.*

*ESCENA 9 - JUANA AZURDUY (SOMBRAS - PANTALLA)*

*La acción que narra juana en off, se ve representada en la pantalla de sombras.  
Música épica.*

JUANA

Y Juana juntó a todas las mujeres y armó un batallón que les hacía la vida imposible a los invasores. Andaban a caballo y todo. Tocotoc, tocotoc... ¡Uhg, pum, paf, paf! ¡Fuera realistas, no se metan con nosotras! Pero los realistas rompían todo a cañonazos: las casas, los pueblos... ¡pum! ¡crash! Un día Manuel, se fue a perseguir a unos enemigos mientras que Juana y sus amigas se quedaron a defender el pueblo... Pero entonces, apareció el ejército realista y todas les hicieron frente. Los realistas eran muchos, y tenían cañones y fusiles, ¡pum, búúúm, patapúm! Así que a las mujeres no les quedó más remedio que salir corriendo; pero Juana se quedó a pelear: -“¡Fuera, realistas, zás, paf! ¡Conmigo no van a poder!” Hasta que la acorralaron solita; y ya estaban por agarrarla cuando en eso... ¡cha chán cha chááán! ¡Apareció galopando a caballo su marido Manuel, que venía a rescatarla! -“Acá estoy Juana, no te rindas, yo te salvaré”. ¡liiiááá, hú, zás, pum! Él se enfrentó con los realistas. -“Escapáte, Juana. Yo puedo con todos”. -“¡No, Manuel, no te abandonaré; voy a pelear junto a vos!” -“No, Juana. Andá al pueblo y traé a todos los que puedas mientras yo acá los aguanto.” Juana fue a buscar ayuda, pero cuando pudo volver, a Manuel ya se lo habían llevado los enemigos y ella nunca más lo volvió a ver.

*La pantalla de sombras se oscurece.*

*La acción vuelve al presente.*

*ESCENA 10 - FINAL. ABUELA Y JUANA*

JUANA

*(Enojada)*

¡No, no, no y no! ¿Por qué tiene que terminar así la historia?

ABU

Porque así pasó, Juana. Y aunque sea triste, no por eso hay que dejar de contarla. *(Consolándola)* Además, gracias a Juana y sus mujeres guerreras, los realistas finalmente tuvieron que rendirse.

JUANA

Pero Juana era tan valiente... yo quería que fuera feliz para siempre... y que todos la aplaudieran y se acordaran de ella igual que de San Martín, o Belgrano...

ABU

Bueno..., para eso estamos nosotras: para recordar a las olvidadas, para contar sus historias y que todos las conozcan.

JUANA

*(Ilusionada)* ¿Te parece que yo podría hacer de Juana en el acto de la escuela?

ABU

Sí, estoy segura.

JUANA

¿Y puedo contar la historia como yo quiera?

ABU

¡Claro! Uno puede elegir *cómo* contar las historias. Para saber la verdad hay que investigar mucho, pero al final, siempre la historia depende de quién la escribe. Lo importante es no olvidarse las cosas.

*La abuela termina de coser y le muestra a Juana un gran pañuelo blanco bordado.*

JUANA

¡Te quedó muy lindo, Abu! ¿Para qué lo vas a usar?

ABU

Adiviná.

JUANA

Para... ¿ponértelo en el cuello?

ABU

Mmm... no.

JUANA

¿Para sonarte la nariz?!

ABU

No.

*La abuela se ata el pañuelo en la cabeza.*

JUANA

¡Ah! ¿Para que no se te vuelen los pelos?

ABU

Para que no se me vuelen los recuerdos.

*Oscuro*

*Fin*

Todos los derechos reservados.

Buenos Aires (2021)

Si usted está interesado en poner en escena este texto rogamos comunicarse con su autor/a:

[mcossa@gmail.com](mailto:mcossa@gmail.com)

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT  
Buenos Aires. Argentina.

[www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)

[correo@celcit.org.ar](mailto:correo@celcit.org.ar)

Asociación de Teatristas independientes para niños/as y adolescentes- ATINA  
(ASSITEJ Argentina)

[www.atina.org.ar](http://www.atina.org.ar)

[info@atina.org.ar](mailto:info@atina.org.ar)

Red Iberoamericana de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud de ASSITEJ

[www.rediberoamericana.assitej.net](http://www.rediberoamericana.assitej.net)

[rediberoamericana@gmail.com](mailto:rediberoamericana@gmail.com)

«Piense antes de imprimir. Ahorrar papel es cuidar el medio ambiente»